

Linajes de Aragón

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA

Reseña histórica, genealógica y heráldica de las familias aragonesas

DIRECCIÓN Y REDACCIÓN
Calle Mozárabes, n.º 4, pral. Huesca

1.º Abril 1912

ADMINISTRACIÓN
Pasaje del Pilar, n.º 40, Zaragoza

Los Sánchez-Muñoz de Teruel

(CONTINUACIÓN)

MURIERON D. Munio y su esposa D.^a Marquesa el año 1206, y fueron enterrados en el claustro del monasterio de la Huerta, sin epitafio alguno en sus sepulcros; pero en el siglo XVII pusieron los monjes en cada una de las sepulturas históricas una tablilla biografiando al personaje que cada cual encerraba. La de D. Munio decía así:

«En esta sepultura yace Munio Sancho el Noble, Rico-home de Finojosa, y D.^a Marquesa, su mujer. Este caballero era muy temido de los moros y venció muchas batallas de ellos, y hallóse en la gran batalla y cerco que el Rey D. Alfonso IX, de este nombre, puso sobre Cuenca cuando la ganó el año 1176, donde este noble caballero hizo cosas señaladas por su ley y por su Rey, por lo cual su nombre será loado y su esfuerzo estimado. Todo lo que le cupo en Cuenca de su parte lo dió á este Monasterio de Huerta; y hoy día habemos una Granja que se llama Albaladejo, cerca de Cuenca, y la casa de la Moneda de Cuenca, y demás de esto nos dió mil y quinientos monacales de oro para hacer este paño que está junto al Refectorio, donde él está enterrado; pasó de ésta el año de 1206.

Los que dan consejos ciertos
á los vivos, son los muertos.»

I. *D. Pascual Muñoz, primer barón y señor de la villa de Escriche*, cuya baronía y señorío de la villa y castillo de Escriche se la concedió el rey don Alfonso II el Casto por los méritos contraídos por su padre en la conquista y fundación de Teruel, á la que asistió también D. Pascual, siendo muy joven.

Fué gran privado del rey D. Pedro II de Aragón, á quien acompañó con su hermano Martín á la batalla de las Navas, donde se portó tan heroicamente, que mereció del monarca el siguiente documento:

«En nombre de Dios. Amen. Oy sábado á quince de Marzo de mil doscientos y catorce años, porque las cosas que los Reyes y Príncipes de la tierra de que hacen merced, es razón que por escrito se encomienden á la memoria, porque la duración del tiempo no los obscurezca; por tanto sea notorio y manifiesto assí á los presentes, como á los por venir, como yo Pedro, por la gracia de Dios, Rey de Aragón, y de Sicilia, con ánimo li-

beral y espontánea voluntad; A vos D. Pascual Muñoz, por vuestros muchos servicios y por lo bien que me habéis asistido, así en lo político como en lo militar, principalmente por lo bien que os habéis portado en la ocupación de mi primer ministro, dando buena cuenta de vuestra persona y también de la jornada que en este tiempo hicisteis conmigo yéndome á servir á Toledo, llevando á vuestro coste mil hombres para ayudar á nuestro carísimo hermano D. Alfonso de Castilla en la batalla que ayudándonos Dios dimos con tanta felicidad y ganamos á los moros en las Navas de Tolosa, donde os portasteis con tanto esfuerzo y valor, en parte de vuestros buenos é leales servicios os hacemos merced y donación entera de unas Salinas, que están en el término del lugar que comúnmente llaman Moscardon, de la jurisdicción y Comunidad de Nuestra Señora Santa María de Albarracín: y os damos libre facultad y licencia para que derechamente las poseáis, tengáis y gocéis por propias vuestras, vinculándolas á vuestro Mayorazgo, y si fuere vuestra voluntad, las apliquéis y las deis á cualquiera de vuestros hijos. Y mandamos que esta carta de privilegio y donación valga para siempre jamás, y si alguna persona temeraria se atreviese á disminuirla ó contradecirla en parte ó en todo, pague al Fisco Real dos mil escudos de plata y á vos os pague todo el daño que la dicha contradicción os hiere con el doble de ello. Fecha esta carta de Privilegio en Zaragoza, en dicho día y año. D. Pedro, Rey de Aragón y de Sicilia.»

Después de la batalla de las Navas es cuando D. Pascual Muñoz cambió de armas, pues hasta entonces habían usado estos Muñoz tres bandas gules con jaqueles y armiños, y tomó entonces por armas la cruz de Calatrava, en memoria de que su pariente Juan Muñoz, que era alférez, le cortaron en la batalla la mano con que llevaba la bandera, y tremolándola con la otra la defendió de los moros, que pretendían arrebatársela. Iba por señal en aquella bandera la cruz de Calatrava, que pasó á ser armas de los Muñoz.

Asistió al juramento prestado al rey D. Jaime por los estados de Cataluña en Monzón, el año 1216, y fué tan estimado de este monarca, que el mismo D. Jaime, en su *Crónica*, hace de él este elogio: «Algún tiempo después de haber sucedido esto, salimos de Tortosa sin que ellos supieran nada, nos fuimos á Horta, que es del Templo, y mandamos á los Ricos-homes, por los honores que tenían de nos, que acudieran á Teruel á causa de que queríamos entrar en el reino de Valencia para hacer mal á los moros y á fin de que nos prestaran los servicios á que nos estaban obligados como feudatarios, á cuyo objeto les señalamos día para comparecer. Entretanto pedimos á D. Pascual Munyoz, que había sido particular amigo de nuestro padre y que era uno de los mejores hombres de villa que haber pudiese en toda nuestra tierra y en tal tiempo, que nos prestase lo necesario para la expedición, á lo que nos respondió que de buen grado y voluntad nos prestaría cuanto pudiese de sí y de sus amigos. Aportónos, pues, cuanto necesitábamos para tres semanas...»

Estuvo casado D. Pascual, al parecer, con D.^a Marquesa Gálvez, cuyo hermano, según viejas historias, fué causa de la violenta muerte que los Muñoz, sus hijos, dieron á Mingo Marco de Marcilla, vengando de este modo la que éste y los suyos dieron á aquél traidoramente (Barón de la Linde, obra antes citada).

De este matrimonio nacieron los diversos hijos, tronco de las varias ramas de Muñozes que se extendieron por España, como iremos viendo. (1)

II. *D. Gil Sánchez Muñoz* fué el primogénito de D. Pascual, á quien sucedió en la baronía y señorío de Escriche y asistió como capitán á la con-

(1) Estos fueron D. Juan, D. Sancho, D. Martín y D. Pascual.

quista de Valencia, y de quien hace grandes elogios también el rey D. Jaime en su *Crónica*, y de él dice Cuadrado: fué D. Gil uno de los más amigos y fieles caballeros del rey D. Pedro, así como su padre D. Pascual lo había sido de D. Jaime y de D. Pedro.

Estuvo casado con D.^a Catalina Martínez de Marcilla, de cuyo matrimonio nacieron:

- 1.^o D. Pedro, que sigue.
- 2.^o D. Sancho.
- 3.^o D. Juan Gil.
- 4.^o D.^a Sendina, casada en Valencia con D. Pedro Soria.
- 5.^o D. Francisco.
- 6.^o D. Antonio Sánchez-Muñoz, obispo de Albarracín.

2.^o D. Sancho Muñoz casó con D.^a Sancha Pérez, y fueron los fundadores de una capellanía en Teruel; este D. Sancho fué nombrado entre los ricos-hombres y caballeros como árbitro para arreglar las diferencias que en las Cortes de Zaragoza hubo entre el rey y la nobleza el año 1286. Fué también juez de la Corte del rey D. Jaime II, y pasó á Francia como embajador á hacer desistir á aquel rey, D. Felipe, de sus pretensiones al señorío de Mompeller (1327), y después fué nombrado para la jornada de Cerdeña.

3.^o D. Juan Gil no sabemos con quién casó, pero sí que tuvo dos hijos llamados:

- a) Miguel Pérez Muñoz y
- b) Ferrant Sánchez-Muñoz.

haciendo D. Juan Gil su testamento en Teruel el año 1340, y siendo enterrado en el claustro de Santa María de Teruel. Sus hijos fueron Miguel y Ferrant.

D. Miguel Pérez Muñoz tuvo ocho hijos, que fueron:

D. Juan, vinculante de la Granja y Zarzoro, casado con D.^a Toda Garcés, nieta de D. Ruy Pérez de Rubielos, que testó el 1360 y su esposo el 1395. Este vendió el vínculo á D. Luis Sánchez-Muñoz, barón de Ayodar.

D. Ferrant, que fué padre de D. Juan, señor de Zarzoso y la Granja, que casó con Francisca Sánchez-Muñoz, y fueron padres de D.^a Aldonza, que casó con Juan Mercader y de Contesina, monja de la Magdalena, de Valencia, y priora de aquel convento, que vivió más de ciento veintiséis años.

D. Alfonso, padre de D. Gil, que terminó su rama.

D. Pedro, que no dejó sucesión.

D.^a María.

D.^a Toda.

D.^a Catalina.

D. Sancho.

D. Ferrant fué juez de Teruel el 1333, según uno de los códigos de los jueces de Teruel, que debió pertenecer á los Muñoz, y después pasó á la Biblioteca Nacional, en el que se hace esta anotación:

«1333

D. Ferrant Sánchez Munnoz: fué anno caro, fizieron el portal de San Juhan; valió el pan á 6 sueldos la fanega et era el rey D. Alonso en Teruel.»

Mas el otro código que publicamos en el tomo II (página 119), pone á este Ferrant como juez de Teruel el año 1337, y añade «Murió el Patriarca de Jerusalén; en el Povo D. Jan Her.^o del Rey.»

5.º D. Francisco, señor de la baronía de Ayodar, que casó dos veces: la primera, con D.^a Juana Martínez de Ladrón, con la que tuvo á D. Abdón Sánchez-Muñoz, barón de Ayodar, y casado con D.^a Violante Muñoz; de este matrimonio sólo nació una hija llamada Violante (a) *la Muñoceta*; de ésta nos ocuparemos más adelante.

D. Francisco casó en segundas nupcias con D.^a Francisca Pérez de Miedes, con la que tuvo larga descendencia, cuyo primogénito, D. Luis, de su matrimonio con D.^a Elisa Ruiz de Urríes, fué el tronco de los Sánchez-Muñoz de Valencia.

6.º D. Antonio Sánchez-Muñoz, nacido en Teruel, abrazó el estado eclesiástico, siendo profesor de Derecho canónico en Salamanca; acompañó al obispo de Albarracín, D. Pedro Ximénez Segura, al concilio Lugdunense en 1274. Fué elegido por el Cabildo de Albarracín para ocupar aquella sede el 1302, siendo consagrado por el arzobispo de Toledo D. Gonzalo Palomeque. Gobernó diez y seis años las diócesis de Albarracín y Segorbe, pasando la mayor parte en Aviñon tratando con el Papa los derechos de su diócesis, cortando las desavenencias de los arzobispos de Toledo y Tarragona, que ambos pretendían tener derecho á la de Albarracín, logrando que Juan XXII, en 14 de Abril de 1318, ordenara que Albarracín fuera sufragánea de Zaragoza. Murió en Teruel el 1.º de Septiembre de 1318, siendo sepultado en la capilla de la Virgen del Pilar de la iglesia de San Andrés, propiedad de esta familia.

III. D. Pedro Sánchez-Muñoz, nacido por el año de 1250, sucedió á sus padres en la baronía y señorío de Escriche; casó con D.^a Galaciana de Liñán, del solar que esta noble familia tenía en Calatayud, y poseyó el señorío de Torralba, al cual se refiere D. Jaime I en su privilegio, que dice así: «á los de Torralba de Pedro Muñoz, eximiéndolos del pago de los peytos que pagan las aldeas ni las puertas ab En de Ribo de Godo y Novalos y de todo honor de sepulcro. Dado en Monreal á 2 de las nonas de Noviembre de 1250.» Este documento se presentó en la exposición de arte retrospectivo de Valencia, en honor del rey D. Jaime, en 1908.

Testó en Zaragoza el 6 de Diciembre de 1316, mandando que se le sepultase en la iglesia de Santa María de Teruel. Tuvo por hijos á

- 1.º D. Pedro, que sigue.
- 2.º D. Gil, pavor de Valencia.
- 3.º D. Ramón, que se apellidó de Liñán, adoptando el apellido materno, que fué uno de los que ordenaron el nuevo fuero por el cual habían de ser juzgados los valencianos. Estuvo casado con D.^a Antonia Pérez de Nuevos, y fué llamado al vínculo de la baronía de Ayodar por su tío D. Francisco.

4.º D. Juan, que casó con D.^a Elvira López de Concud y tuvo siete hijos, que fueron:

- a) D. Gil, que fué barón de Escriche, como veremos.
- b) D. Juan, que sucedió á su hermano en la baronía.
- c) D. Luis, que casó con D.^a Elvira Ruiz de Urríes.
- d) D. Pedro.
- e) D. Francisco.
- f) D.^a Sendina, que fué monja en el convento de Santa Clara, de Teruel.
- g) D.^a Elvira, que no dejó descendencia.

IV. *D. Pedro Sánchez-Muñoz y Liñán*, que no disfrutó de la baronía de Escriche, la cual había pasado á D. García Rodrigo de Urrea y fué después de Lupo de Concud. (1) Este D. Pedro Sánchez fué juez de Teruel y capitaneó la gente de esta ciudad en la infausta jornada de Bétera. Estuvo casado con D.^a Catalina Sánchez de Carbón, de cuyo matrimonio nacieron cinco hijos, que fueron:

1.^o D. Gil, que fué el antipapa Clemente VIII y del que nos ocuparemos.

2.^o D. Pedro, por quien sucedió la rama de estos Sánchez-Muñoz y del que trataremos más adelante.

3.^o Alonso, nacido en Teruel y que murió sin hijos legítimos, dejando uno natural llamado D. Gil.

4.^o D.^a Catalina, casada con D. Bernardo de Sanfelú de Murviedro en 1392.

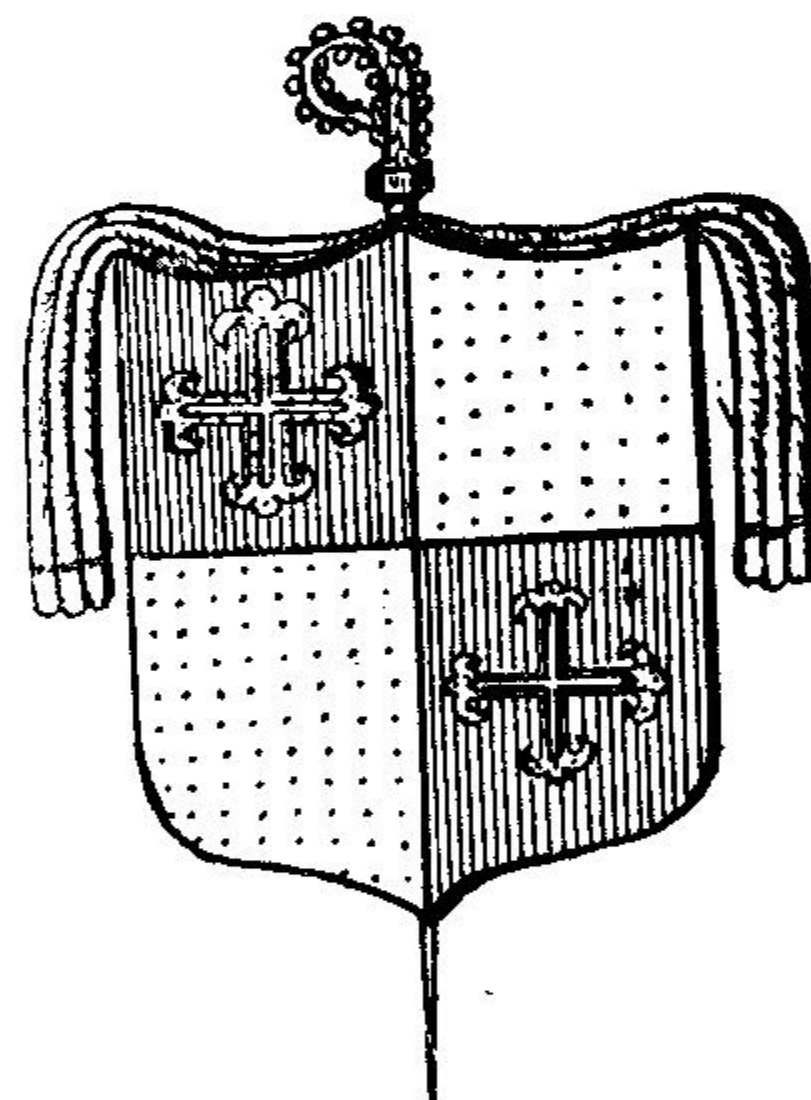
5.^o D.^a Francisca, casada con D. Juan Sánchez-Muñoz, hijo de D. Fernando y de D.^a Gila Martínez, señores de la Granja y Zarzoso, natural de Gandía, de los que ya dejamos hecha mención.

D. Gil Sánchez-Muñoz (2) y Carbón

Este ilustre prelado, no menos ilustre por su cuna que por su ciencia y virtud, rayó á gran altura con su cristiano desprendimiento á la tiara pontificia, en circunstancias que le hacen aparecer más grande aún ante la crítica sensata que lo hubiera sido en cualquier otra ocasión.

Tuvo su cuna en la ciudad de Teruel, y fué el primogénito de D. Pedro y de D.^a Catalina Sánchez de Carbón; dotado de un entendimiento despejado é inclinado á la carrera eclesiástica, cursó en su patria con gran aprovechamiento la Teología, siendo ordenado de sacerdote y muy luego honrado con la dignidad de arcipreste de la iglesia mayor de su patria, obteniendo más tarde una canonjía en Valencia.

En la página 186 del tomo II de esta Revista dejamos consignado que Benedicto XIII hizo llamar á su lecho de muerte á los dos cardenales que le quedaban á su lado y les hizo jurar que elegirían sucesor en el Pontificado, como lo hicieron á su muerte, acaecida el 23 de Mayo de 1423, resultando de aquel pequeño cónclave elegido el entonces canónigo de Barcelona D. Gil Sánchez-Muñoz, (3) sujeto de probidad, de sangre noble y acérrimo defensor de Benedicto XIII. El mismo estuvo dudoso y es-



Escudo del Ilmo. Sr. D. Gil Sánchez-Muñoz

(1) Lupo de Concud, dice el barón de la Linde, debió ser hijo de D. Juan Sánchez Muñoz y de D.^a Elvira López de Concud, que tomara el nombre de su madre, como se hacía en aquella época repetidas veces.

(2) Se firmó siempre *Sancho Muñoz*, como en memoria de su glorioso antepasado D. Munio Sancho; por esta razón en el episcopologio de la iglesia de Menorca, por don Sebastián Vives, y en otros autores que se ocupan del antipapa Clemente VIII, le llaman *D. Sancho Muñoz*.

(3) El Sr. Vives, en su episcopologio de Menorca, página 53, dice: «Le nombró cardenal el antipapa Benedicto XIII».

quivaba la honra que contra el consentimiento de todo el orbe cristiano se le ofrecía. Esto confiesa el mismo D. Gil en la carta que escribió á los regidores de la ciudad de Teruel con estas palabras: « ... presentada la elección, la rehusé algunas veces, *ni la hubiera aceptado como lo sabe bien Nuestro Señor*, á quien todas las cosas son notas, sino confiando en su divina misericordia, me faría tanta gracia en mi tiempo, que fuese hecha esta unión de la Iglesia así luengamente deseada.»

Pero no perdamos de vista que el rey de Aragón, Alfonso V, que necesitaba tener un antipapa para intimidar á Martino V, parcial de la Casa de Anjou en la guerra que éstos tenían con Aragón en Italia, animó y hasta obligó á D. Gil Sánchez Muñoz á que aceptara la tiara. Así lo hizo, tomando el nombre de *Clemente VIII*, mandando el rey de Aragón al bayle general de Valencia, con fecha 2 de Septiembre de 1424, que acudiese al nuevo Pontífice con 16.000 florines de oro.

Poco después Martino V y el rey de Aragón hacen las paces, (1) y se aprovecha de esto el gran cristiano D. Gil Sánchez-Muñoz para dar fin á aquel ridículo cisma, y para darle apariencia de solemnidad reúne en Tortosa un Concilio bajo la presidencia de un legado suyo, que presentó la renuncia voluntaria de D. Gil á la tiara.

No obstante, parece que la renuncia oficial y solemne se verificó, según unos, en la iglesia parroquial del pueblo de San Mateo (Valencia), después de celebrado el santo sacrificio de la Misa el día 26 de Julio de 1429, y según otros, en el castillo de Peñíscola el 14 de Agosto de 1429. Es lo cierto que reunidos los cardenales de su parcialidad, después de celebrado el santo sacrificio de la Misa, quitándose la tiara y demás ornamentos pontificales, hizo renuncia de todos ellos y de cuantos derechos pudiera tener para ser considerado legítimo sucesor de San Pedro, y en seguida, á presencia de los legados del rey, que eran D. Alonso de Borja (más tarde Calixto III), y Ponce de Espont, mandó leer la bula de renuncia, que empieza con estas palabras: *Incomprehensibilia Dei judicia, quam investigabiles viæ ejus...*

En premio de esta voluntaria renuncia, Martino V le nombró para la sede episcopal de Mallorca, recompensa bien merecida por el que supo anteponer la tranquilidad y el sosiego de la Iglesia universal á la gloria personal, máxime en aquellos tiempos en que el desbordamiento del interés personal y del lucro lo había invadido todo: lo militar, lo civil y lo eclesiástico, con detrimento no pequeño de la moralidad de los pueblos.

Después que se hubo posesionado de su diócesis en 1431, tardó todavía dos años en llegar á la isla, y esta tardanza obedece á la dificultad que encontró en D. Galcerán Albert, monje de Ripoll, á quien el legado pontificio don Pedro de Fox (cardenal Fox), le había hecho gracia de dicho obispado, y el monje defendía su derecho á mano armada contra el Sr. Sánchez-Muñoz. La primera Bula de Martino V fué expedida en favor del Sr. D. Gil Sánchez-Muñoz con fecha 26 de Agosto de 1429, pocos días después de la renuncia del antipapa. Posteriormente, aunque con poca posterioridad, fué el nombramiento de Fray Albert para la silla de Mallorca, hecho por el legado carde-

(1) Habiéndole ofrecido Martino V la investidura de rey de Nápoles al rey D. Alonso de Aragón, agradecido éste aconsejó al antipapa Clemente la renuncia de todos los derechos que pudiera tener á la primacía de la Iglesia universal (Vives).

nal Fox, que aprobó el rey de Aragón el 16 de Octubre del mismo año. El 1.º de Noviembre de 1430 envió el Pontífice la segunda Bula declarando *intruso* á Fray Galcerán Albert, en virtud de lo cual el rey, en 4 de Abril de 1431, mandó al gobernador dar posesión á D. Gil Sánchez-Muñoz, aludiendo á resistencias que, aunque no especifica, se ve claramente eran las promovidas por los secuaces de Fray Albert.

Gobernó D. Gil su diócesis con gran rectitud y energía, lleno de virtudes y de méritos, por espacio de diez y siete años, dejando espléndidas muestras de su amor al culto divino, como lo había hecho en Peñíscola, Benicarló y Tarragona, donde había legado preciosas joyas; excediendo á todas ellas en valor artístico la gran custodia de Palma, de más de dos metros de altura, de plata dorada, cuya parte más rica es donación de este obispo y que había sido antes un pie de la Vera-cruz, en cuya joya está el escudo de sus armas trabajado en ricos esmaltes.



Mascarilla del Ilmo. Sr. D. Gil Sánchez-Muñoz. Teruel

Habiendo llegado á la edad de ochenta años, entre los sollozos del pueblo mallorquín descendió al sepulcro el 26 de Diciembre de 1447, y terminadas las solemnes honras fúnebres que se le tributaron en la Catedral de Palma, quedó sepultado su cadáver en la sala capitular, siendo su panteón una losa sostenida por cuatro leones, en la que se halla tallada la figura de este prelado, con el escudo de sus armas y esta inscripción: «Post quam e vita migravit Egidius, flevit amare clerus, doluerunt cives, luxerunt pauperes, virgines, omnes matronas fertur lacrimas continere non posse qui obiit an. M.CCCCXXXVII.»

En la sala capitular de los racioneros de Teruel se conserva una curiosa mascarilla sumamente antigua de la cabeza del ilustrísimo Sr. D. Gil Sánchez-Muñoz, que durante mucho tiempo se tuvo por la momia misma, y que se conservaba en la casa que los barones de Escriche tenían en aquella ciudad, y que fué trasladada allí, revestida de hábito y solideo episcopales, y encerrada en una bonita urna, de la que está sacada la fotografía que ilustra estas notas.

Gregorio García Ciprés.

(SE CONTINUARÁ.)

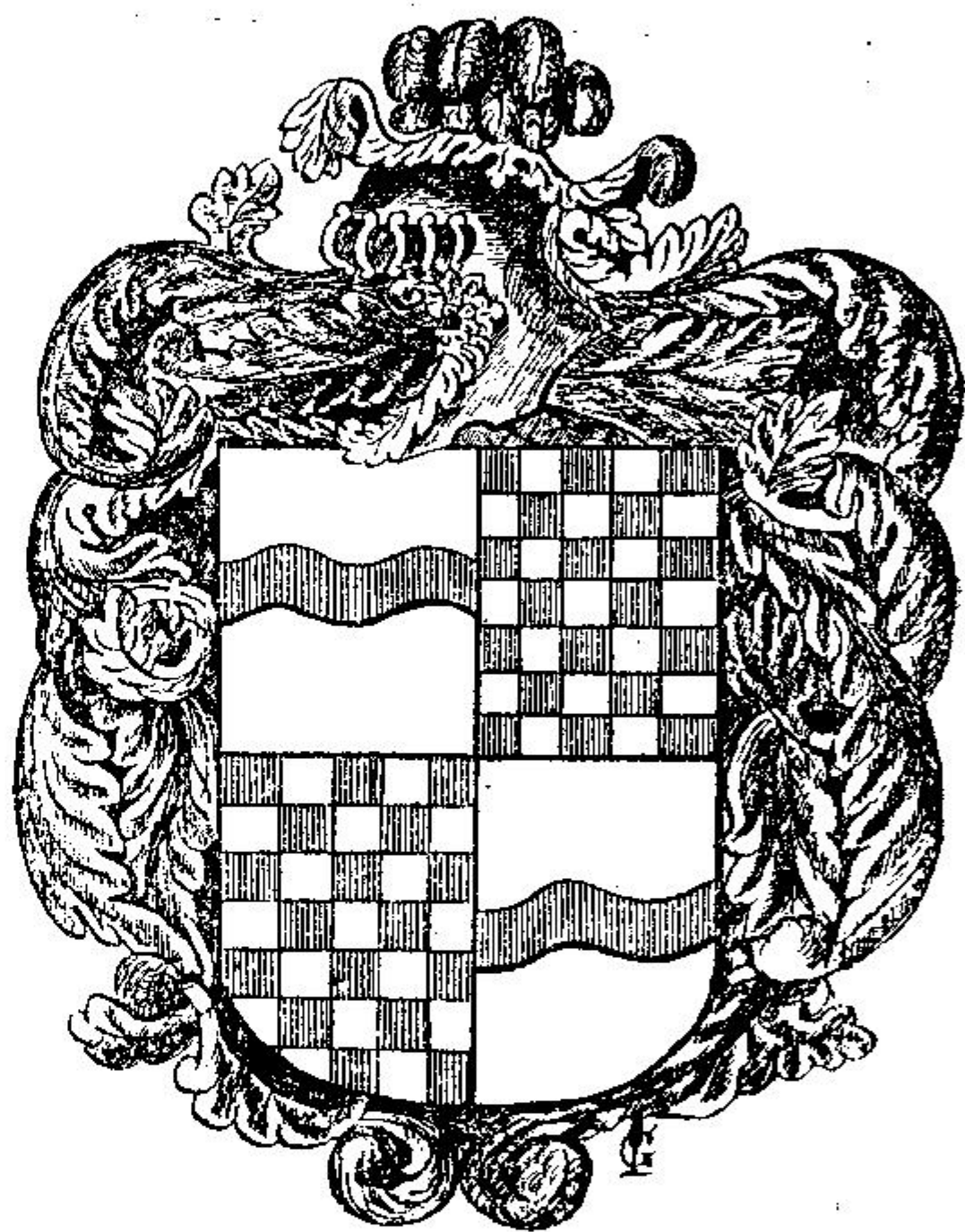
Los Montañez de Menorca

(De origen aragonés é infanzones de Aragón)

Es uno de los apellidos más claros é insignes de Aragón, del cual dijo el cronista Rey de Armas del señor D. Felipe IV, en el real despacho expedido en Madrid á diez y seis de Octubre de mil seiscientos cincuenta y seis, á favor de D. Juan Montañez y Pons, natural y vecino de Mahón, lo siguiente: «Entre los caballeros aragoneses que después de la pérdida de España y en servicio del preclarísimo príncipe D. Garci Ximenes, señor de Alberzusa y Amescola, uno de los restaurados de la misma península, ostentaron el valor de sus pechos y calificada sangre de sus progenitores, fueron los del apellido de *Montañez*, floreciendo en particulares hazañas y relevantes servicios contra los mahometanos; y no menos en lo político con evidentes muestras de su fidelidad, prudencia y cuidado en los puestos, cargos, dignidades, que su calidad y mérito le han granjeado, de lo cual en varias partes de estos reinos, por donde se han esparcido, han gozado juntamente con los honores, preeminencias y estimaciones que los demás hijos-dalgo». He aquí la certificación:

«Yo D. Juan Mendoza, Rey de Armas de la Magestad Catholica de Phelipe Quarto señor en todos sus Reynos de España, certifico y hago entera fe y crédito, á todos los que la presente vieren, como en los libros de la Armería, historias, Nobiliarios, y copias de linajes que he visto, y tengo en mi poder que blasonan de los solares y casas Nobles de España, se halla en ellos la Noble familia de Montañez con sus armas en la manera siguiente:

»Después que por incomprehensibles, y justos juicios del alto y poderoso Dios en Domingo nueve de setiembre año setecientos y catorce, el Rey D. Rodrigo último de los Godos cerca de Xerez de la frontera perdió la infeliz batalla de Guadalete con que los moros se señorearon de nuestra España; así como la Divina justicia dió el castigo tan merecido por graves; así también la infinita Misericordia previno el remedio, disponiendo que los cavalleros Godos que pudieron librarse de la Barbara fuerza Mahometana retirándose á las Asturias, Galicia, y Montes Pirineos lebantasen en estos como en las Asturias al esclarecido Infante D. Pelayo por Rey y Señor natural, y al preclarísimo D. Garci Ximenes señor de Albarçuca y Amescoa Príncipe en quien resplandesían excellentes virtudes acompaña-



Armas de Montañez

das de señalado valor, y generosa sangre del qual acaudellados dieron principio, á la gloriosa restauración, y conquistas de estos Reynos en los quales entre los demás cavalleros Aragoneses que en servicio de este Principe, y sus sucesores ostentaron el valor de sus pechos, y calificada sangre de sus progenitores fueron los del apellido de Montañez floreciendo en particulares hazañas, y revelantes servicios contra la pérfa é infiel canalla (instrumento cruel del lamentable castigo de estos Reynos). Y no menos en lo político con evidentes muestras de su fidelidad, prudencia y cuidado en los puestos, cargos y dignidadss que su calidad y méritos los ha granjeado de la qual en varias partes de estos Reynos por donde se han esparcido han gozado, juntamente con los honores preheminiencias y estimaciones que los demás hijos-dalgos: Especialmente se hallan deste Apellido en el Reyno de Aragón. Las Armas y divisa de este linaje de Montañez, son un escudo partido en cuatro quarteles, en el primero y último en cada uno sobre plata una faja roxa ondeada, y los otros dos contrapuestos sembrados de escaques de plata y roxo: Como se ven puestos é iluminados en el escudo que está al principio de esta certificación. Y de las referidas armas pueden usar libremente todos los descendientes legítimos de esta familia poniéndolas en sus sellos, anillos, reposteros, tapicerías, pinturas, esculturas, casas, portadas, capillas, sepulturas y alaxas que les convenga y menester sea y entrarán ellos en batallas, desafíos de campaña, justas, sortijas, torneos y en otros qualesquier actos honestos y de honor, permitidos, á los cavalleros, hijos-dalgo de España. Y para que dello conste doy la presente certificación firmada de mi nombre y sellada con el sello de mis armas á pedimento de Juan Montañez: Madrid y Octubre diez y seis de Mil y seiscientos y cinquenta y seis años.=D. Juan de Mendoza».

«Yo Don Francisco Mendez Testas secretario del Rey nuestro Señor, y escrivano mayor del Ayuntamiento desta noble villa: certifico que Don Juan de Mendoza de quien va firmada la presente certificación de armas, y Linage de Don Montañés de susso referido y sellada la primera plana con el sello tercero, es rey de Rey de Armas de su Magestad, y como tal usa y exerce el dicho officio y á las certificaciones que ha dado, y da semejantes ha esta se les da entera fee, y crédito en juicio y fuera de él; y la firma que dice Don Juan de Mendoza es la misma que suele, y acostumbra hazer, y firmar porque le he visto escribir muchas vezes. Y para que dello conste doy la presente certificación firmada de mi nombre y sellado con el sello de las armas de esta dicha villa que para este y otros efectos está en mi poder.=Madrid y Octubre diez y siete de mil seiscientos cinquenta y seis años.=Francisco Mendez Testas».

«Fray Don Juan de Villanueva de Mallón en la orden de san Juan del Con.^{do} de su Magestad su Dig. y lugares t.^s en el officio de protonotario de los Reynos de las Coronas de Aragón, certifico, que Francisco Mendez Testas de quien la supra excripta certificación y legalidad va firmada y sellada con el sello de la villa de Madrid, es propio del Rey Nuestro señor, y escrivano mayor del Ayuntamiento de dicha villa, y á las firmas,

y legalidades suyas que van en esta firma se lea hado y da entera feé, y crédito en juicio y fuera del en testimonio de lo qual hize la presente firmada de mi mano, y sellada, con el sello de su Magestad que esta en mi poder en Madrid á veinte y uno de Octubre de mil seiscientos cinquenta y seis años.—Fray D. Juan de Villa Nueva».

Es copia este documento de un ejemplar en papel de sello de 4.º del año de 1805 que en 1807 obraba en poder de D. Pedro Montañez y Mascaró.

Según se lee en un Real despacho, confirmatorio de la antigua nobleza é hidalguía del M. I. S. D. Diego Salort Salort, impreso el año 1865, en Palma de Mallorca, y lo mismo afirma Ramis, el origen de la ilustrísima familia Montañez, en Menorca, se encuentra en *Don Miguel Montañez*, hijo de *D. Martín Montañez*, infanzón de Aragón, y señor del nobilísimo solar de la villa de Serés en aquel reino, que en mil quinientos cinquenta y cuatro fué clavarío de Mahón. Contrajo matrimonio con D.ª Francisca Pou, menorquina.

D. Juan Montañez Pou, y su hermano D. Francisco, hijos de este matrimonio, acreditaron su valor contra los infieles, armando galeones para perseguirlos, habiendo sido tan felices que el último de ellos en mil quinientos ochenta y seis trajo á Menorca, de regreso de una excursión, siete cabezas de moros.

Del matrimonio que el referido D. Juan Montañez Pou contrajo con D.ª Clara Olives, tuvo á D. Rafael Montañez y Olives, quien ocupó todos los cargos públicos de Mahón por el estamento de caballeros, y casó en su patria con la noble señora D.ª Catalina Pons, de la que tuvo al ilustre señor D. Juan de Montañez y Pons; que acudió á la real Audiencia de Aragón y obtuvo sentencia y Real ejecutoria de veinte y cinco de Octubre de mil seiscientos cinquenta y seis declarándole á él y á todos sus descendientes de ambos sexos la nobleza é infanzonía de que gozaran sus ascendientes, con todas las prerrogativas, inmunidades y franquicias de que gozaron y gozan los antiguos infanzones de aquel reino. El mismo don Juan de Montañez y Pons en mil seiscientos sesenta y cuatro fué nombrado capitán de trescientos hombres que entraron de refuerzo en el castillo de San Felipe de Mahón, y contrajo matrimonio con la noble señora D.ª Margarita Seguí y Ros, cuyo hijo D. Rafael de Montañez Seguí fué sargento mayor de su patria y casó en ella con la ilustre señora D.ª Esperanza Mercadal.

Su hijo el capitán de infantería D. Juan de Montañez y Mercadal tuvo por esposa á la noble señora D.ª Magdalena Alberti, y luego esposo de la muy ilustre y noble señora D.ª María Rosa Cabanes (1) y Ximenes: fué

(1) Aunque este apellido es oriundo de Francia, no creo sea del desagrado de mis amables lectores, ni deje de encajar en el objeto de esta Revista, pues hay muchos de este linaje establecidos en la corona de Aragón, y muchos también de ellos han desempeñado elevados y distinguidos cargos. Bajo este concepto me permito dar cuatro noticias de los *Cabanes* ó *Cavanés*.

Es este uno de los apellidos que más han ennoblecido á Francia, de donde vino el Excmo. Sr. D. Felipe de Cabanes, señor de Luttange, Veimberg, Chel-Kirns, Guelange, Maney, Telange, Rexange y Cons, que entró al servicio de nuestros reyes en las Reales Guardias Walonas, de cuyo cuerpo fué teniente coronel, y habiendo ascendido

padre de la señora D.^a María Rosa de Montañez y Cabanes, que contrajo matrimonio con el muy ilustre y noble señor D. Diego de Salort y Sintas.

D. Juan Montañez y Alberti, hijo de D. Juan y D.^a Magdalena, fué hermano de D.^a Esperanza, madre de D. Juan Mir y Montañez.

En la Capilla de San Lorenzo de la parroquia de Ntra. Sra. del Carmen de Mahón, se encuentra la siguiente lápida sepulcral, hallándose sobre la misma esculpidas las armas de los Montañez.

†

D. O. M. S.

Memoriæ, et spei æternæ
hic in pace quiescit

D. D. Joanna Montañez et Ximenes

D. Laurentii Ximenes

Hispaniarum regis olim in Minorica quæstoris

ac D. Joannæ Carreras,

filia benemerita

quæ postquam omne vitæ cursum

ut christianam decet consumavit

Placide diem obiit

Nata est XI Calendas Augusti

MDCCIV

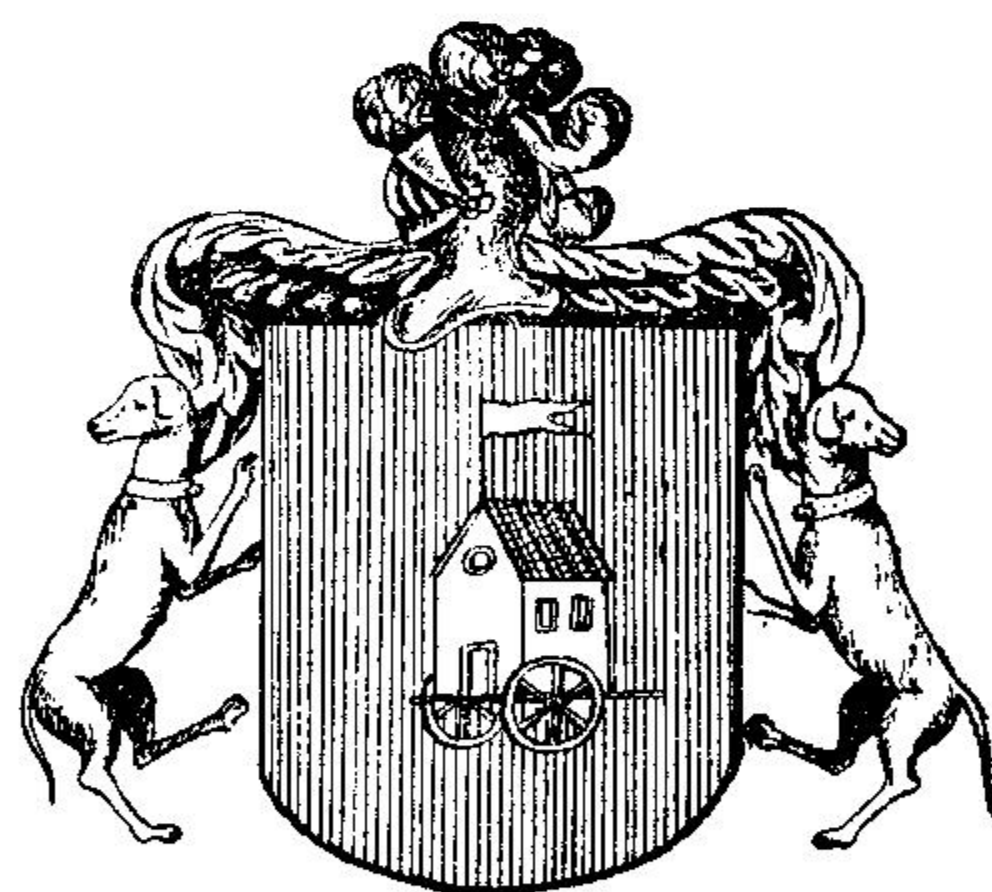
de grado en grado hasta el de teniente general; fué capitán general de Cataluña y presidente de su Real Audiencia.

El capitán de Infantería, Pedro de Cabanes, oriundo de la misma familia y casa del anterior, fijó su residencia en Mahón, donde disfrutaba de las rentas del patrimonio que poseía en Xátiva, su patria natal; era hijo del capitán D. José Cabanes y de su legítima consorte D.^a María de Soriano y Carreras, que habiéndose casado con el ilustre señor D. Juan Montañez y Alberti, infanzón de Aragón, fueron padres de la noble señora D.^a María Rosa de Montañez y Cabanes, abuela paterna de D. Diego Salort y Salort.

Armas.—Aunque no se tuvieran otras pruebas para asegurar que todas las nobilísimas casas del linaje de Cabanes existentes en Francia, Irlanda y en varias provincias de España, proceden de un tronco común y reconocen su mismo origen, sería más que suficiente la identidad del escudo de armas que, sin ningún género de variación, han usado y usan en todas partes los esclarecidos varones que se distinguen con el nombre de *Cabanes*, organizándolo en campo de gules una carreta de plata con una casa rústica y sobre ella un estandarte, todo del mismo metal.

Sostienen dos lebreles, de su color natural, dichas armas, con sus collares y cascabeles de oro.

El morrión ó celada es de acero bruñido, puesto enteramente de perfil, mirando á la diestra, forrado de gules, con la bordadura de oro y claveteados sus cinco rejillas del mismo metal.

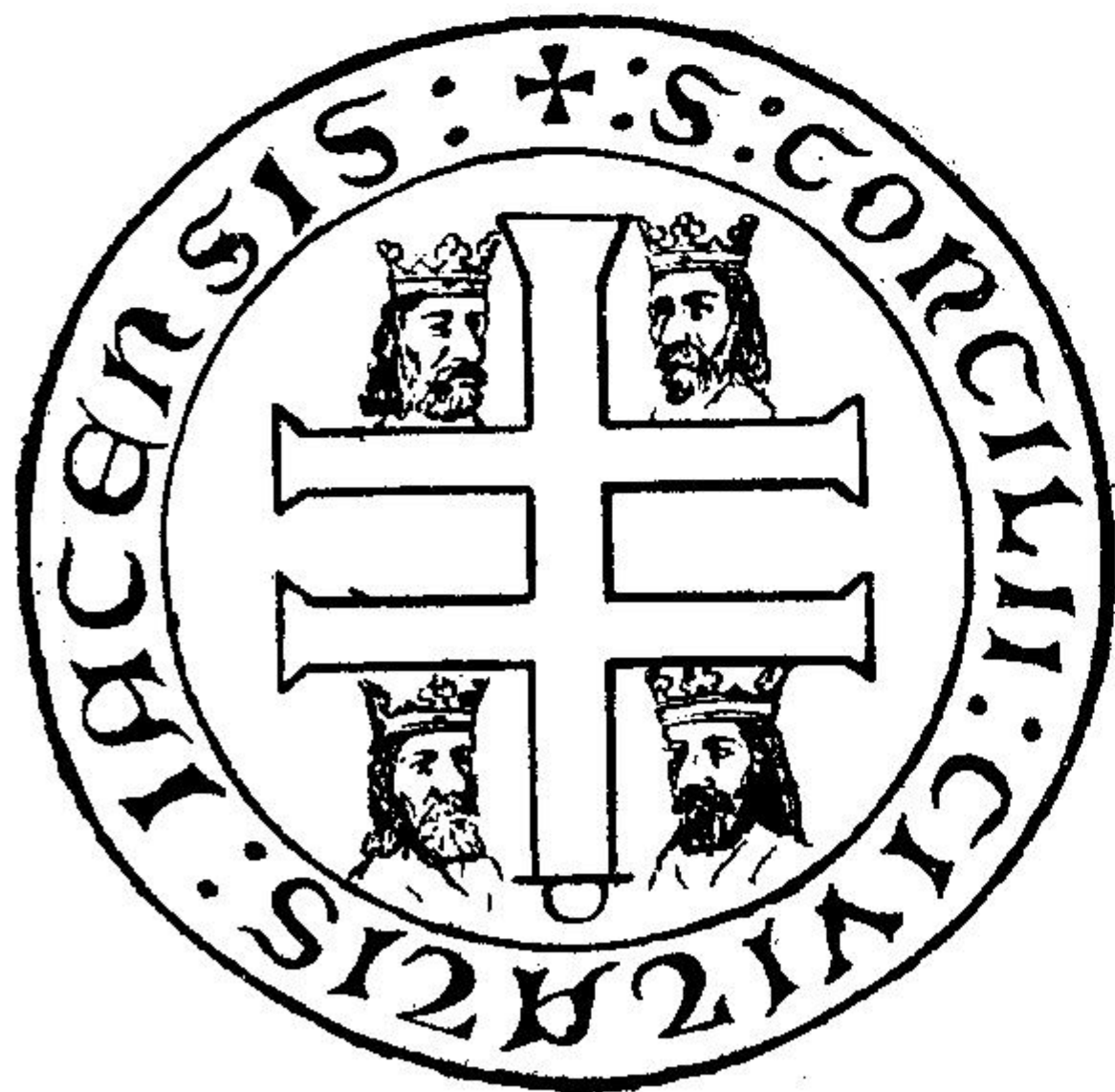


Armas de Cabanes

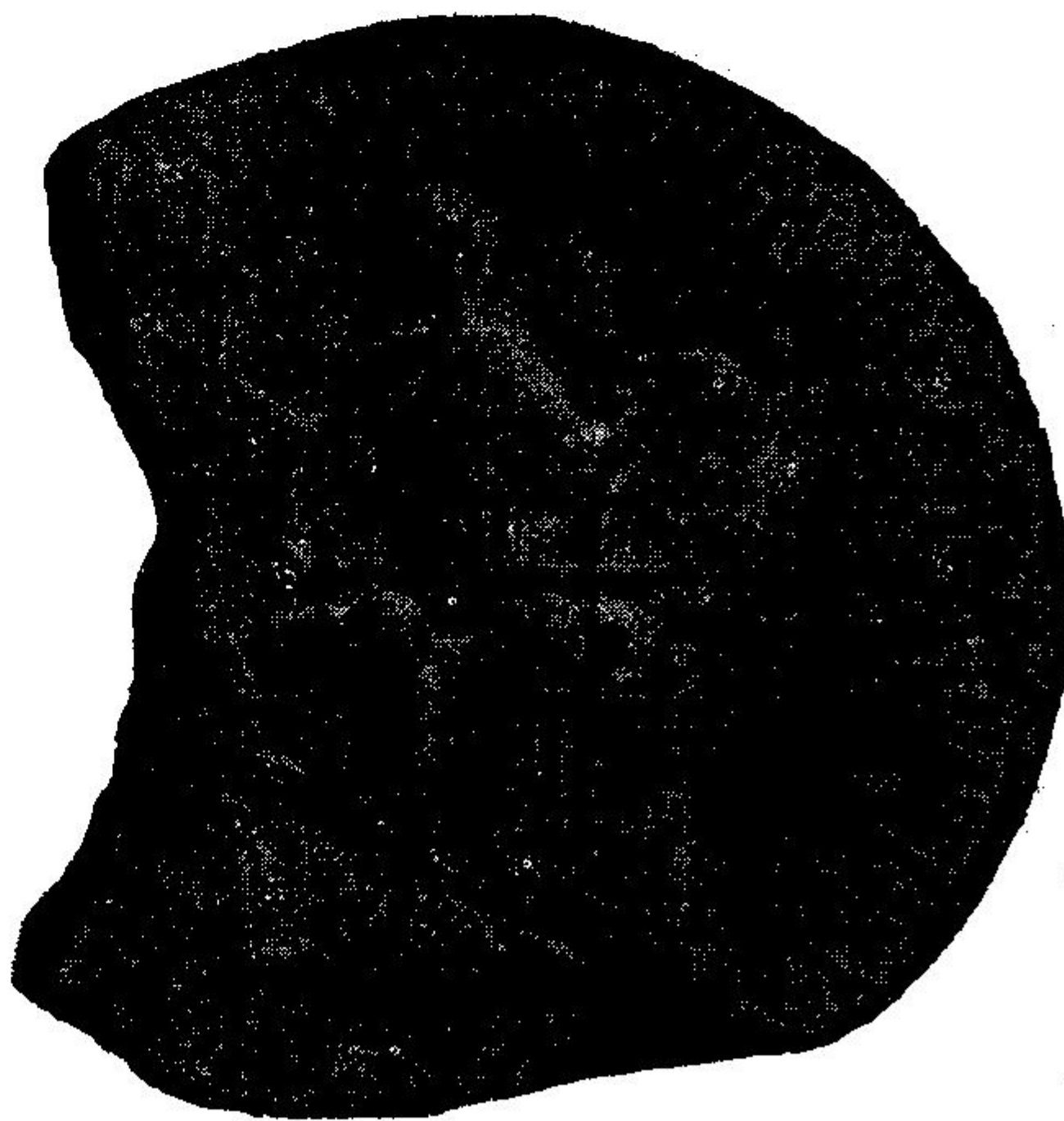
Decessit IV Idus Octobris
 MDCCLXXII
 Aetatis LXVIII
 conjux, filiaque mœerentes
 conjugii, matrique charissime
 Contravota
 Hoc monumentum poni fecerunt.

Armas: El escudo de armas que los ilustres infanzones del linaje Montañez han usado constantemente en sus adargas y paveses, como se prueba por los muchos que aún existen en sepulcros, casas, reposteros, sellos y otros objetos antiguos que se conservan en Menorca, se organiza en un escudo cuartelado: primero y cuarto, en campo de plata, una faja ondeada de gules; segundo y tercero, ajedrezado de plata y gules.

Juan Rosselló Villalonga.



Sello del Concejo de Jaca (siglo XVI)



Sello del rey Pedro II de Aragón

Bio-bibliografía de Juan Sobrarias Segundo, alcañicense

I

Datos biográficos de Sobrarias



Es el siglo xvi, el siglo de oro de la literatura española. Mientras nuestros ejércitos paseaban triunfantes sus armas por Europa, el norte de Africa y América, nuestras letras se levantaban á un grado de esplendor tan fecundo y brillante, cual no lo han alcanzado en los siglos posteriores. Ciudades y pueblos competían en mandar á nuestras Universidades y Colegios hijos ilustres, que inmortalizaron después el nombre de su patria. Entre las primeras merece contarse la ciudad de Alcañiz; que no por ser de las más olvidadas, es menos acreedora á figurar entre las más esclarecidas de España, y cuyo nombre inmortalizarían por sí solos poetas tan cultos y elegantes como Juan Sobrarias, Luis Jover, Pedro Ruiz de Moros y Domingo Andrés; humanistas tan distinguidos como Juan Lorenzo Palmireno; médicos tan ilustres como el dicho Juan Sobrarias y el Dr. Andrés Vives y Altafulla; historiadores tan castizos como el obispo Bernardino Gómez Miedes; jurisconsultos tan eminentes como el mencionado Pedro Ruiz de Moros, y oradores sagrados tan insignes como el franciscano Martín Doyza.

No es nuestro ánimo biografiar á cada uno de ellos: hoy por hoy nos daremos por satisfechos, si acertamos á completar las escasas noticias bio-bibliográficas que de Juan Sobrarias poseemos; dejando para ocasión más oportuna el hacer lo propio con otros de sus paisanos, que injustamente yacen en el olvido; y en la persuasión de que contribuimos con nuestro grano de arena á levantar el grandioso monumento de nuestra literatura patria, y en especial el de nuestra poco conocida provincia de Teruel.

Hechas, á guisa de prólogo, las anteriores observaciones, y sin más preámbulos, pasamos á dar á conocer las en extremo escasas noticias biográficas de Sobrarias que hemos podido reunir, tomándolas de los escritores que han hecho de su vida y obras el objeto de sus investigaciones, y añadiendo algunas peculiares que nosotros hemos sacado de sus escritos.

Nació Juan Sobrarias Segundo en Alcañiz; pero no podemos precisar el año de su nacimiento. El Marqués de Morante, apoyado en algunos hechos de su vida, se inclina á creer que fué hacia el 1460 poco más ó menos.

Después de aprender los primeros rudimentos de las letras en su ciudad natal, se trasladó á Italia con objeto de perfeccionarse en el estudio de las Humanidades y Medicina, ingresando en el Colegio Mayor de San Clemente de Bolonia, en el que se dió á conocer como poeta lírico latino en la oda

sáfica que compuso en honor de San Clemente Alejandrino, patrón del Colegio.

De Italia regresó á Alcañiz, en donde ejerció la facultad de Medicina. En 1504 le armó caballero el Rey Católico D. Fernando. En 1508 pasó á Zaragoza, en cuya ciudad explicó Humanidades con gran contentamiento de las autoridades de ella, y notable aprovechamiento de los que acudían á su cátedra.

Hallándose aquí en 1513 remitió al Ayuntamiento de Alcañiz un tomo de poesías latinas, pidiéndole ayuda para costear los gastos de su impresión; á cuya petición accedió gustosa aquella Corporación municipal, mandándole dos carros de trigo, y archivando el ejemplar que el autor le remitiera.

En Zaragoza debió permanecer hasta el año 1516 ó 1517, y entre esta fecha y los años á ella posteriores emprendió un segundo viaje á Italia, que probablemente duró hasta 1521 ó 1522, en cuyo año volvió á Alcañiz, permaneciendo en ella hasta su muerte acaecida el 22 de Abril de 1528. El emperador Carlos V, que accidentalmente se encontraba en Alcañiz, se dignó presidir los funerales de Sobrarias, á quien profesaba singular estimación y cariño.

Juan Sobrarias casó con Eulalia Soler, que falleció veinticinco años después de su marido, ó sea en 1553. De ella tuvo cuatro hijos que sepamos: á Juan Sobrarias y Soler, nacido el 15 de Mayo de 1505; á Gracia Sobrarias, nacida el 28 de Agosto de 1507; á Isabel Sobrarias, nacida en Julio de 1510, según se colige de una carta que el poeta escribió á Lucio Marineo Sículo, fechada el 1.º de Agosto de este mismo año; y á Juana Sobrarias, que compuso un breve cuanto sentido epitafio en memoria de su padre. (1)

Tuvo nuestro Sobrarias estrechas relaciones de amistad con Lucio Marineo Sículo, Antonio de Nebrija, Gaspar Barrachina, secretario del arzobispo de Zaragoza; con D. Alfonso de Fonseca, que era dicho arzobispo; con don Diego de Urriés y otras ilustres personas de su tiempo, y fué singularmente aprecioado del rey Católico D. Fernando y del emperador Carlos V, los hechos de los cuales cantó en sus hermosos é inspirados versos.

Entre los escritores que han tratado de Juan Sobrarias, merecen especial mención el historiador y poeta Lucio Marineo Sículo (2); Antonio de Nebrija (3); el Dr. D. Vicente Blasco de Lanuza (4); Gaspar Scioppio (5); el cronista aragonés D. Juan Francisco Andrés de Ustarroz (6); D. Ignacio de Asso

(1) Helo aquí:

«Carmina quod lugent, quod Musa flebile cantant,
Quodque caret cultu lingua latina suo:
Nec mirum: cessit superis *Sobrarius* oris.
Hoc saxum corpus; spiritus astra tenent».

(2) En su obra «*Epistolarum familiarum Lucii Marinei Siculi, libri XVII*». Valladolid, 1514.

(3) En la mencionada obra de Lucio Marineo Sículo, hay una cariñosa y erudita carta del insigne gramático dirigida á Sobrarias.

(4) En su obra «*Historias eclesiásticas y seculares de Aragón en que se continúan los Anales de Zurita y tiempos de Carlos V con historias eclesiásticas antiguas y modernas, que hasta ahora no han visto luz ni estampa*». Zaragoza, 1622.

(5) Véase su obra «*De Aragonia Regum origine, posteritate, et cum primariis Orbis christiani familiis consanguinitate*». Milán, 1628.

(6) En su obra «*Aganipe de los Cisnes Aragoneses celebrados en el Clarín de la fama*». Edición de Amsterdam, 1781, é impreso después en 1892, en Zaragoza.

del Río (1); D. Nicolás Antonio (2); el Dr. D. Félix Latassa y Ortín (3); el escolapio P. Pío Cañizar (4); D. Nicolás Sancho (5); el Marqués de Morante (6); D. Gaspar Bono Serrano (7); el catedrático D. Federico Andrés y Tornero (8), y el bibliógrafo de fama universal D. Marcelino Menéndez y Pelayo (9).

II

Relación de las obras escritas por Sobrarias

La «Biblioteca Nueva de los escritores Aragoneses» del Dr. D. Félix de Latassa es la más abundante, por no decir única fuente, de la que podemos sacar las mejores noticias bibliográficas relativas á Sobrarias; nuestra labor, por tanto, se ceñirá á copiarlas cronológicamente, rectificando y adicionando al sabio bibliógrafo aragonés en algunas de ellas; rectificaciones y adiciones que son fruto de nuestro trabajo por completar, en la medida de nuestras fuerzas, la bibliografía del fecundo y elegante poeta alcañicense.

La obra más antigua de Sobrarias, no mencionada por ningún bibliógrafo, si se exceptúa Haebler (10), son los comentarios al poema pascual de Sedulio, impresos en Zaragoza en 1500, y que «sin duda, dice el eminente bibliógrafo alemán, salió de la antigua oficina de Pablo Hurus, cuando la rigieron Coci y sus compañeros». El ejemplar que describe Haebler es incompleto: nosotros, más afortunados, hemos visto éste y otro completo con el título «Pascuale Sedulij cum additionibus sacrarum litterarum et indice auctorum in marginibus».

Añade Haebler que «los bibliógrafos no mencionan sino otra posterior, que salió de la misma imprenta en 24 de Junio de 1502». Ignoramos si esta obra de Sedulio lleva también los comentarios de nuestro poeta.

(1) Véase la obra «Joannis Sobrarii carmina cum prafationes Ignatii de Asso del Río marítima Hispanorum negotia apud Batavos procurantis». Amsterdam, 1783.

(2) Véase la «Biblioteca hispano-nova», tom. II.

(3) Véase la obra «Biblioteca nueva de los escritores aragoneses que florecieron desde el año 1500 hasta 1599». Pamplona, 1798.

(4) En su obra «De antigua Aragonensium gloria in litteris vindicanda». Zaragoza, 1787. Además hizo otros trabajos sobre nuestro poeta, que se conservan inéditos en la Biblioteca de las Escuelas Pías de Alcañiz.

(5) En su obra «Descripción histórica, artística, detallada y circunstanciada de la ciudad de Alcañiz y sus afueras». Alcañiz, 1860.

(6) Biografía de Juan Sobrarias. Madrid, 1862.

(7) En su «Miscelánea religiosa, política y literaria en prosa y verso». Madrid, 1870; y en el periódico de Alcañiz «El Bajo Aragón».

(8) Véase la Revista «El Ateneo Turolense», núm. 20, correspondiente al 15 de Mayo de 1893.

(9) En su obra «Bibliografía hispano-latino clásica. Códices.—Ediciones.—Comentarios.—Traducciones.—Estudios críticos.—Imitaciones y Reminiscencias.—Influencia de cada uno de los clásicos latinos en la literatura española». Madrid, 1902.

(10) Bibliografía Ibérica del siglo xv. Enumeración de todos los libros impresos en España y Portugal hasta el año de 1500, con notas críticas por Conrado Haebler. Páginas 294-95, núm. 615.

Por orden cronológico sigue á ella la que lleva el título de «*Oratio de laudibus Alcagnicii*», á la que va unida el «*Libellus carminum ejusdem*». Latassa habla de dos ejemplares que se conservaban en su tiempo, uno en la Biblioteca Real, hoy Nacional, y otro en la del Convento de Santa Lucía de Alcañiz, que perteneció á la Religión dominicana. Hemos tenido la satisfacción de ver el ejemplar de la Biblioteca Nacional, que es completo é inmejorable en lo que á su estado de conservación se refiere: el de la Biblioteca de los Dominicos, hoy existente en la de las Escuelas Pías de Alcañiz, es incompleto; pues no contiene más que un fragmento del *Discurso* ú *Oración*, y diez y siete composiciones poéticas en vez de las cuarenta y dos que comprende el *Libellus*.

También afirma Latassa que se imprimió esta obra en 1507; hecho que no es absolutamente cierto, porque no consta en la portada, ni en el colofón del libro, ni se funda más que en la probabilísima conjetura de haberlo sido en el año siguiente al en que la pronunció el autor, que fué en 1506; siendo también probable que saliera de las prensas de Jorge Coci, en cuyo establecimiento tipográfico se imprimieron todas ó casi todas las producciones literarias de nuestro poeta.

Recordamos haber leído en el núm. 25 del periódico semanal «El Bajo Aragón», correspondiente al 22 de Febrero de 1868, en un artículo firmado por otro poeta alcañicense, D. Gaspar Bono Serrano, que el P. Marcelino Boira, prepósito provincial de las Escuelas Pías de Aragón y Valencia, reimprimió en esta ciudad en 1779 la *Oración* latina de Sobrarias en loor de Alcañiz; impresión que nos ha sido imposible encontrar, no obstante haberla buscado con gran interés en diversas bibliotecas públicas y privadas de Madrid.

Al *Discurso* en loor de Alcañiz, siguió la obra que lleva por título «*Disticha moralia*». Conozco, dice Latassa, tres ediciones sumamente raras. La primera se halla en la librería de la santa iglesia del Pilar de Zaragoza, en un tomo en 4.º, rotulado por la parte exterior: *Sedulii et alii* 430 p. que perteneció al cronista D. Bartolomé Llorente... al final se lee lo siguiente: *Impressum Caesaraugusta idibus decembris anno 1510*». No hemos podido ver ningún ejemplar de esta primera edición, ni tenemos de ella más noticia que la mencionada de Latassa.

«La segunda edición, prosigue el bibliógrafo aragonés, se imprimió en Zaragoza por Jorge Coci en 1535». El único ejemplar que de ella vió Latassa, existía en la biblioteca del Duque de Medinaceli en Madrid, y es probablemente el mismo que hoy se encuentra en la Biblioteca Nacional.

«La tercera edición, falta al fin, continúa Latassa, es conforme á la que se acaba de referir, hasta en la mencionada lámina de la portada». Estas últimas palabras, algo obscuras, nos inducen á creer que el bibliógrafo aragonés tenía por edición distinta de las dos anteriores esta tercera; mas también parece colegirse de ellas, que la identidad de la tercera á la segunda arguye no una edición distinta, sino otro ejemplar de la segunda.

Existe, sí, otra edición posterior á la primera y anterior á la segunda de las mencionadas por Latassa, y que sirvió de base para la impresión de la que éste tiene por segunda. En la Biblioteca Nacional se conserva el único ejemplar conocido de esta edición hecha en Zaragoza por Jorge Coci en 1525, y de ella habla D. Gaspar Bono Serrano, que desconoció las de 1510 y 1535.

Las ediciones de 1525 y 1535, aunque basada la segunda en la primera, ofrecen, bajo el aspecto bibliográfico, variantes tan esenciales, que nos hacen sospechar no haber tenido Latassa noticia de la de 1525. En efecto el título de ésta se halla comprendido en cuatro líneas: la de 1535 lo comprende en nueve, y un poco más abajo se lee el año de impresión, del que carece aquélla: en el título de la de 1525 se dice que la obra contiene los dísticos de Miguel Nerino y los de Juan Sobrarias: en la de 1535, además de los de Nerino y Sobrarias, se hallan los dísticos de Publio Fausto Andrelini, poeta de Forlì. Estas dos variantes tan esenciales, bibliográficamente consideradas, las hubiera expuesto con toda claridad Latassa, porque saltan á la vista con sólo ver y comparar las portadas de ambos libros.

Como cuarta edición de los *Dísticos* puede considerarse la que hizo don Ignacio de Asso del Río al final de su obra «*Joannis Sobrarii carmina*», impresa en Amsterdam en 1783.

Con relación á los *Dísticos* de Sobrarias es de notar que en las ediciones de 1510, 1525 y 1535 se imprimieron á continuación de los de Miguel Nerino con los comentarios de Juan Sánchez Sobrarias, sobrino del poeta; y que los dísticos están estampados en caracteres romanos, y los comentarios en caracteres góticos.

Al siguiente año de haberse impreso por primera vez los *Dísticos*, esto es en 1511, publicó Sobrarias un hermoso poema sobre los heroicos hechos del gran monarca aragonés Don Fernando el Católico con el título de «*Panegyricum Carmen de gestis heroicis Divi Ferdinandi Catholici Regis*», que imprimió Jorge Coci en Zaragoza. Sólo tenemos noticia de un ejemplar de esta obra existente en la Biblioteca Nacional.

La rareza de este libro obligó al ilustre patriota aragonés D. Ignacio de Asso del Río á reproducirlo en Amsterdam en 1783, y puede considerarse como la segunda edición del poema.

En 1512 escribió Sobrarias un libro en prosa latina titulado «*Genealogia Dominorum de Ayerbe*» del cual sólo poseemos un fragmento en la obra de Gaspar Scioppis «*De Aragonia Regnum origine, posteritate et cum primariis Orbis christiani familiis consanguinitate*». Milán, 1628. Al fin del fragmento se lee: «*Scriptum MDXII*». Es la única noticia que tenemos de esta obra.

Rarísima es, dice D. Ignacio de Asso del Río, gran admirador de nuestro poeta, la edición de las obras de Publio Virgilio impresas en elegantes caracteres romanos que publicó en 1513 nuestro Sobrarias para uso de las Escuelas y que reimprimió Jorge Coci en 1516. Latassa, más afortunado que don Ignacio de Asso, logró ver en la Biblioteca Real un ejemplar de cada edición: nosotros sólo hemos conseguido ver en la Nacional el correspondiente á la de 1516; y acaso sea el único que á nosotros ha llegado de tan útil como hermosa obra.

En 1515 reprodujo y comentó Sobrarias el poema *pascual* de Sedulio.

D. Ignacio de Asso vió un ejemplar incompleto de esta obra; y fundado en la carta que el poeta escribió al secretario D. Miguel Pérez de Almazán, fechada en 1510, creyó que se publicaría en 1511; pero Latassa consiguió ver un ejemplar completo, y en el colofón se lee haberse impreso por Jorge Coci en 1515. El ejemplar incompleto que vió D. Ignacio de Asso se conservaba en la Biblioteca de San Ildefonso de Zaragoza, y el completo en el Convento

de San Lamberto que en la misma ciudad tenían los Trinitarios. Uno y otro han desaparecido, y sólo nos quedan de esta obra los datos bibliográficos que acabamos de exponer.

No sabemos que escribiera Sobrarias cosa alguna desde 1516 hasta 1521; pero al año siguiente la exaltación de Adriano VI al solio pontificio, le ofreció ocasión oportuna para componer uno de sus mejores poemas, que imprimió en Zaragoza el tantas veces mencionado Jorge Coci. Lleva el siguiente título «*De sanctissimi clementissimique Patris Divi Adriani Sexti ad summum Pontificatum divina electione, et de ejus introitu in urbem Caesaraugustam carmen*». «Es obra rarísima, dice Latassa, que tiene en su librería el erudito Sr. D. Joaquín Regales, Deán y Juez eclesiástico de Alcañiz y su partido». Nosotros no conocemos ningún ejemplar: sólo sabemos que existía uno en la Biblioteca del Marqués de Jerez de los Caballeros.

Estas son las noticias bibliográficas referentes á las obras de Juan Sobrarias publicadas en su vida: réstanos hablar ahora de las inéditas, que ofrecen la parte más interesante de este trabajo.

D. Félix Latassa menciona tres poemas inéditos «contenidos, dice, en un precioso Códice que posee el D. D. Jayme Pascual, Canónigo Premostratense, y Abad de Belpuig, sugeto de particular condición, á cuya amistad y franqueza debo esta noticia poco común».

El primer poema es un canto de gloria y alabanza al Emperador Carlos V por la batalla que en Pavia ganó su ejército al de Francisco I de Francia, y dedicado al Excmo. Sr. D. Mercurino Arborea, Supremo Canciller del Emperador. Nuestras tropas alcanzaron tan señalado triunfo en 1525; es creíble, por tanto, que el autor lo compusiera en este ó al año siguiente de tan memorable suceso para las armas españolas.

El poema lleva por título: «*In Ticinensem victoriam carmen*», y lo publicó por vez primera el Marqués de Morante en la «Biografía de Sobrarias».

El segundo poema inédito, de que habla Latassa, lo escribió el poeta para celebrar el nacimiento del infante D. Felipe, hijo de Carlos V, que vino al mundo en 1527. Su título es: «*In natali Serenissimi Philippi Hispaniarum Principis Catholici*». También lo imprimió por primera vez el marqués de Morante en dicha Biografía. Nosotros hemos comparado el trabajo del marqués con el original del poema que se conserva en la Biblioteca de las Escuelas Pías de Alcañiz, y hemos visto, no sin extrañeza, que el original contiene *setenta y un* versos más, y ofrece bastantes variantes con el del marqués; sin duda por no proceder la copia del original, y sí de alguna otra hecha no con mucha conciencia sobre éste.

«El tercer poema, prosigue Latassa, no tiene título, parece ser también de Sobrarias por estar escrito de la misma letra que los precedentes, y que el objeto de él es el citado D. Mercurio». Estas palabras evidencian que el Códice de D. Jaime Pascual no se hizo sobre el original del autor, en el cual lleva este título el poema: *Joannes Sobrarias... gratulatur Mercurino Arboriensi... ob suam á Genuensi obsidione liberationem, felicemque in Hispaniam navigationem*; y lo publicamos nosotros al final de la Bibliografía, y á continuación del mismo otro poema de Sobrarias, desconocido á cuantos de él han tratado, y que lleva este epígrafe: «*Ad invictissimum Carolum V*».

También suelen enumerarse entre las obras de Sobrarias el poema *Joveria*,

mencionado por el cronista Juan Francisco Andrés, desgraciadamente perdido, si es que realmente fué un poema, y no la colección de algunas poesías de Sobrarias dedicadas á su bienhechor, paisano y eminente poeta Luis Jover. Igualmente se cuentan entre las producciones literarias del poeta alcañicense las Epístolas suyas que figuran en la obra de Lucio Marineo Sículo «*Epistolarum familiarum libri XVII*», y algunas poesías que insertó D. Ignacio de Asso al final de los *Dísticos*.

Finalmente, para terminar, diremos que en el Museo Británico de Londres con el núm. 387 aparece el siguiente trabajo de nuestro poeta: «From Joan de Sobrarias to the Lord of Maella (in Aragón) begging him to expel from that town and its territory an enemy of his and of his family. Dat Alcañiz 16 Nov. 1525».

Como complemento del presente párrafo, añadiremos que el estilo de Sobrarias en sus composiciones poéticas es elegante, castizo, sobrio y modelado en el de Virgilio, príncipe de los épicos latinos. Usó del verso exámetro en sus poemas; de éste, alternado con el pentámetro, en los *Dísticos*; del endecasílabo catuliano en la dedicatoria del *Carmen Panegyricum*, y del sáfico en la oda á San Clemente, patrón del Colegio de Bolonia.

Descripción bibliográfica de las obras de Juan Sobrarias

1500

Pascale Sedulij cum additio= | nibus sacrarum litterarum et indi= | ce auctorum in marginibus.

Al fin: Opus præclarissimum Sedulii poete christi | anissimi exactum est cum additionibus ex libris || sacrarum litterarum excerptis et in margine cuius cumque auctoris (sic) indice apposito, quas Joan= | nes Sobraria Alcanicensis annotavit. Impres | sum Cesarauguste Aragonum celeberrime vr= | bis Anno post Christi natale supra millesimum | quingesimo (sic) pridie nonas februarias.

Letra gótica: de tres tamaños.

4.º—54 hs. Sin foliar.—Signs. A de 6 hs. y a—g de 8, menos la última que es de 6.—Apostillado.

Título.—Al v.: Joannes Sobrarias Alcannicen. Generoso viro atque bonarum artium amatori Joanni Moncaio. S. D.—Al v. de A ij: Ode dicolos tetras-trophos et Saphico Endecasillabo et adonico dimetro Joanni. Sobrarie alcan-nicensis complectens totam pene Sedulij materiam:—En el r. de A v: Martini Martinez de Ampies ingenui viri ad lectorem carmen elegiacum. Al v.: Didacus Murus Archidiaconus a Carmona ecclesie hispalen. lectori. S.—En el r. de A vj: B. Limineus in Sedulium poetam egregium.—En el r. de la sign. a: ¶ Sedulij poete christianissimi liber: cui pascha= | le opus nomen impositum est: in quo de christi | vita heroico carmine agitur feliciter incipitur.—Termina el poema en el r. de la sign. g vj.

Bib. Nac.

En este mismo tomo se hallan comprendidas las obras siguientes: «De contemptu mundi» atribuído á San Bernardo; «Aesopi Fabula»; «liber faceti»

de Morosi; «Theodoli liber»; «F. Adæ montaldo Iannensis; augustiniani carminibus heroicis edita passio domini nostri Iesu Christi»; «Fabelle Esopi traslate e greco a Laurentio Vallensi» y algunas composiciones poético-latinas de Nebrija.

1507

Oratio Joannis Sobrarij Al | cagnicensis de laudibus Al | cagnicij habita coram | eiusdem Senatu. | Anno. | dni. | M. d. vj. | Et libellus quidam carminum | Eiusdem.

4.º—Sin lugar ni año de impresión.—Sin foliar.—Signs. a-b de 8 hs.—Caracteres góticos.

Port.—Al v. *Lu. Mari. siculi carmen in laudem Sobrarij*.—En la sign. a ij Alfonsus a Segura: Joanni Sobrario suo. S. D.—*Casaraugusta pridie idus Decembris*.—Joannes Sobrarius: Senatui populoque Alcagnicensi S. D.—Al v. Sobrarius ad lectorem.

En el r. de la sign. a iij empieza la Oración ó Discurso, que termina en el r. de b ij.—En esta misma sign. Joannes Sobrarius Lucio M. Siculo suo S. D.—Al v. de la sign. b ij da comienzo el *Libellus carminum* que contiene las siguientes composiciones poéticas:

De cruce Christi.

In obitum Seraphini Poeta.

De eodem.

Hymnus ad Divum Clementem.

In adventum L. M. Siculi.

Epitaphium Eusebii religiosi.

Ad Lucium Marineum Siculum.

Ad Joannem Taranallum.

De Cupidine.

In malum Poetam.

Bononia de insignibus R. D. Egidii Albornocii Cardinalis.

De iisdem.

De vanitate mundi ad Joannem Villaroia.

In effigiem marmoream Divi Johannis Aragonei Archipresulis Casaraugustani.

De duobus sub nomine Pica et Graculi.

Ad Lucium Marineum Siculum.

In Maledicum.

Ad Lucium Marineum Siculum de quodam Poeta.

De pace confecta inter Gonsalum Paternoi et Hieronymum Cerdanum Equites.

Ad Dominicum Olitum de Joverio Alcagnicensi.

In Gallos renovantes bellum Neapolitanum.

Juan M. Sánchez.

(SE CONTINUARÁ)